

Madrid 16. de Junio de 1848.

Mi querido Pivane - Como confirmacion
solemn e irrecusable de lo que dije a V. ayer,
le incluyo la adjunta carta original que el Minis-
tro de la Gobernacion dirigió al Duque de Brian-
sarre, y que este tuvo la bondad de mandarme
por la noche.

Después de estos hechos, no puede haber ya
duda acerca de la realidad del satisfactorio re-
sultado que esperamos.

Aun embargo, como en los negocios de la
Corte ocurren tantas cosas raras, y unas veces por
una causa y otras por otra suelen retardarse,
~~olvidarse~~ y tal vez anularse de repente las
determinaciones al parecer mas seguras, he
escrito esta mañana a Fortior una carta
carinosa de recuerdos, antes de que se pase la
buena impresion actual; y ademas he rogado
al Duque que en lugar de esperar en su

casa la R. orden que agred le promete llevar,
me haga el obsequio y se tome la molestia
de ir a buscarla personalmente al Ministerio;
y ha sido tan bueno que ha oído mi suplica
y salido con el objeto indicado, ofreciéndome
mandar el pliego en cuanto se lo entreguen.

Son cerca de las dos y aun no hay
novedad; pero me consta que en este instante
se halla el Duque con el Ministro.

Si hubiere algun resultado antes del correo
se lo avisará a P., aunque sea en dos renglones,
se siempre apasionado amigo.

P. Argañón

Son ya las 4 1/2, y no parece nada.
He estado dos veces a ver al Duque ~~y~~,
~~pero~~ enconstrable. Mañana por la noche
al correo, a reserva de avisar una
vez lo q. haya.